



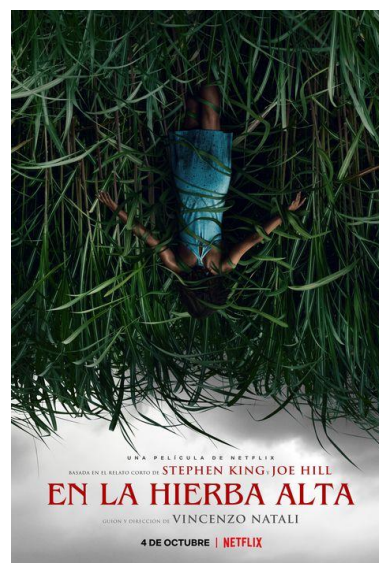
## Festival de Sitges 2019.

Un artículo de Claudia López Frías

Este otoño El puente rojo ha tenido el placer de cubrir el Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya, en su 52ª edición. Con un recorrido y una trayectoria como la de este festival poco podemos comentar de él que no se sepa ya. Fundado en los años 60 se celebra cada año en la preciosa localidad de Sitges, que acoge una de las muestras más relevantes del universo fantástico y de terror del mundo. Durante 10 días se ha dado cita en la localidad no sólo cine sino todo un universo relacionado con el género fantástico.

Esta edición comenzó el jueves 3 de octubre inaugurado por *En la hierba alta* (*In the Tall Grass*, Vincenzo Natali), en la impresionante sala Auditori del Meliá, película adaptada del relato que escribieron juntos Stephen King y su hijo, Joe Hill. Su director, así como uno de los protagonistas Patrick Wilson, toda una figura en el cine de terror, fueron invitados del festival. Natali, a quién el festival no le es desconocido (recordemos que recibió el premio a Mejor Película por *Cube* (1997)) comentó la ilusión que le hacía el inaugurar con su película Sitges 2019. Por su parte Patrick Wilson, quien tampoco era nuevo en el festival, sino que ya en 2005 estuvo presentando *Hard Candy*, recibió el premio Máquina del Tiempo, en reconocimiento a su carrera por películas como *Aquaman* (James Wan, 2018) o de la mano de este

mismo director la terrorífica saga de *Expediente Warren* (*The Conjuring*) o *Insidious*.



La película producida por Netflix marcará el *claim* que seguirá la mayoría de las películas estrenadas en el festival:

personas atrapadas. En este caso son dos hermanos que se adentran en un campo tras escuchar a un niño pidiendo ayuda. Una vez dentro se dan cuenta que no va a ser fácil salir. Las hierbas altas los desorientan y los mueven a su antojo. Si la película resulta fallida es al final, dónde no queda claro cómo se ha resuelto la situación o el motivo por el que en ese campo suceden bucles temporales; sin embargo, la atmósfera claustrofóbica, así como la tensión psicológica queda perfectamente plasmada en el film.

Antes que esta película se estrenó el corto inaugural *Reality* dirigido por Alejandro Ibañez, el hijo de Chicho Ibañez Serrador y protagonizado por Lydia Bosch y Dani Rovira. Un proyecto de Save the Children que homenajea las *Historias para no dormir*, ya que estaba previsto que fuera el propio Chicho quien presentase el corto, y a la vez que da un contundente mensaje sobre la realidad de la guerra y las secuelas que producen en los niños.

En esta ocasión la temática del festival ha sido la celebración de los 40 años de *Mad Max: salvajes de autopista* (George Miller, 1979), y sus pasajes distópicos, llenos de la ocre arena del desierto ha sido el lema con el que se ha adornado el pueblo, así como un abandonado V8 en el desierto ha sido la referencia del cartel. Al igual que en otras ediciones el festival continúa manteniendo sus cinco salas de cine: la ya mencionada Auditori Meliá, sin ninguna duda la sala más impresionante de todas. Otras con menos metros, pero más encanto son la sala Retiro, Prado, Brigadoon y la Sala Tramuntana. Por otro, lado el festival también pone a disposición salas como Hort de Can Falç o el Centre Cultural Miramar, algunas de

ellas con entradas gratuitas. Otras actividades, además del cine ha sido Mad Max World – An Apocalyptic Comic Tribute. Una exposición sobre el mundo de Mad Max que pudimos disfrutar dentro de la sala Auditori. Fue coordinada por Borja Crespo, y acogía ilustraciones sobre la saga de Mad Max. Como curiosidad comentar que las ilustraciones se imprimieron también con tamaño de postal para hacer las delicias de los coleccionistas. Un año más también se celebró la Zombie Walk, esta vez el sábado 5 de octubre, con maquillaje gratuito para quienes quisieran asustar a los viandantes. El pistoletazo de salida fue dado por Charles Band, el prolijo director de películas de serie B durante los años `80 y `90 quien recibió un premio Máquina del tiempo como reconocimiento a su trayectoria.

El mismo día de la inauguración también tuvimos el placer de ver otros films como *Bloodline* o la nueva entrega de Rob Zombie, que termina la macabra trilogía formada por *La casa de los mil cadáveres* (*House of 1000 Corpses*, 2003) y *Los renegados del diablo* (*The Devil's Rejects*, 2015). *Bloodline* (Henry Jacobson) no deja de ser una película de asesinos y sangre con un toque original en la realización. Nueva producción de la casa Blumhouse Productions, productora fundada por Jason Blum que ha revitalizado el género de las películas de terror de bajo presupuesto brindándonos films como la anteriormente mencionada *Insidious*, *Paranormal Activity* o *Get Out* entre muchas otras. Lo más destacable de *Bloodline*, además de una serie de giros de guión interesantes, es el montaje del sufrimiento que provoca a la pareja protagonista la llegada del bebé recién

nacido al hogar. Un montaje rápido y angustiante que parece reflejar a la perfección, y en contraposición al optimismo que con el que se suele mostrar, el caos en que se convierte el hogar y las relaciones cuando llega un bebé recién nacido. Respecto a *3 From Hell* (Rob Zombie), retoma las “aventuras” de Otis, Baby y Spaulding, quienes milagrosamente lograron sobrevivir a los balazos de *Los renegados del diablo*, y han pasado todos estos años en prisión para escapar, en esta nueva entrega sin problemas y seguir con sus fechorías, esta vez en México, donde se ven obligados a huir.



Ilustración 1. *3 From Hell* comienza con una interesante reflexión sobre las reacciones del público ante criminales sanguinarios.

Uno de los puntos álgidos del festival ha sido a nuestro parecer la proyección de *The Lodge* (Severin Fiala, Veronika Franz), la nueva película de Hammer Films, que ha vuelto con grandes obras. Ésta se trata de un film de horror psicológico (y de nuevo de personas encerradas) en un ambiente claustrofóbico creado a la perfección por la maravillosa puesta en escena y una impresionante fotografía. El film, que trata además sobre el fanatismo religioso, las sectas y los traumas, tiene un ritmo pausado, y en ocasiones nos plantea situaciones en la que sentiremos que nos asfixiamos, junto a unos personajes muy bien contruidos durante los dos primeros actos del film.

Riley Keough, nieta del Elvis Presley, y de quien ya hablamos cuando vimos *Under the silver lake* (David Robert Mitchell, 2018) hace un papel espectacular, y los pequeños Jaeden Martell (uno de los protagonistas de *It* (Andy Muschietti, 2017) y Lia McHugh, saben estar a la altura. Los directores Vernonika Franz y Severin Fiala ya habían presentado en el festival de Sitges 2014 su anterior trabajo, *Goodnight, mommy*, película con la que encontramos similitudes. Recordemos que *Godnight, mommy* trata de dos gemelos que no reconocen a su madre cuando esta vuelve de hacerse una cirugía estética y de los actos psicópatas que cometen con su propia progenitora para “comprobar” si es la verdadera. Aquí de nuevo los extremos a los que pueden llegar los niños sigue presente, sin embargo esta vez empatizamos más con ellos que en el film anterior.



Ilustración 2. El drama psicológico donde se mezclan momentos reales con otros que no lo son acaban provocando una sensación de fantasía que atraparé al espectador de la misma manera que atrapa a los personajes.

A competición con la anterior teníamos *Noche de bodas* (*Ready or not*, Tyler Gillett, Matt Bettinelli-Olpin). Una divertida comedia negra que comienza cuando en su noche de bodas la novia se ve obligada a jugar con su familia política (unos millonarios excéntricos). Excusándose en que se trata de una

tradición familiar deberá sacar una carta de una misteriosa caja. Cuando la carta que saca es el escondite, la película se torna en una historia supervivencia. Es de destacar la actriz protagonista del film Samara Weaving, quien será también coprotagonista en la siguiente película que vimos en el festival, y que junto a *The Lodge* se ha convertido en otra de nuestras favoritas: *Guns Akimbo* (Jason Lei Howden) una película de las más locas que ha pasado este año por el festival. El protagonista, ni más ni menos que Daniel Radcliffe, conocido mundialmente por interpretar a Harry Potter seguirá con el registro de personajes excéntricos con el que se ha querido desmarcar del niño mago. Como hemos dicho Samara Weaving será su coprotagonista en un registro completamente diferente al del film anterior. El director, Howden, ya había pasado en 2015 por el festival con su película *Deathgasm*. Y aquí de nuevo, con una acción trepidante consiguió la complicidad de toda la sala que aplaudían entre vítores las aventuras –o más bien desventuras- de Radcliffe ; quien trata de explotar al máximo su vis cómica en un film que tiene mucho humor desenfrenado, tal vez llegando incluso a pueril en algunos momentos pero que no por ello nos gusta menos. La película también tiene cierto halo de videojuego, que nos lleva a recordar en lo relacionado con lo visual a *Ready Player One*, (Steven Spielberg, 2018), violencia cruda incluida en esta ocasión. Otra comedia que pudimos disfrutar en Sitges 2019 es *Little Monsters* (Abe Forsythe), historia de zombis que mezcla niños de preescolar, un músico frustrado, zombis lentos y a Lupita Nyong'o interpretando a la profesora. No es una película de muertos vivientes al uso, no tiene las dosis de gore y

violencia que acostumbra este tipo de producciones, sin embargo, es divertida y por momentos los niños hacen que sea incluso entrañable.



Ilustración 3. A pesar de enmarcarse en nuestros días *Guns Akimbo* refleja cierto espíritu ochentero tan de moda en las producciones actuales

También ha sido una grata sorpresa el visionado de *Vivarium* (Lorcan Finnegan), una película metafórica y de terror que nos pone a merced de los alienígenas como ponemos nosotros a nuestra merced a los animales. La secuencia inicial, que nos muestra como si fuera un documental como el cuco parasita un nido, nos da una pista de lo cruel de la naturaleza. También trata de cómo la sociedad nos impone unos estándares absurdos que todo el mundo parece deseante de cumplirlos a rajatabla. En el título también está la clave de lo que será el film: una pareja atrapada en un barrio residencial del que por más que lo intenten no pueden salir y al que le imponen la tarea de cuidar de un extraño niño. Los barrios residenciales como ejemplo del American Way of Life y todo lo que se esconde tras ellos es una constante para algunos directores que encuentran en las fachadas y césped perfectos una manera de maquillar lo siniestro del ser humano o simplemente su hipocresía. El reparto está muy acertado, desde la pareja protagonista (Imogen Poots –ganadora a Mejor Actriz en esta edición, gracias a este film- y Jesse Eisenberg), de la que



destacamos su naturalidad y la química que destilan en pantalla, al niño (Senan Jennings) quien cumple a la perfección con su papel de repelente. El sorpresivo final cumple las expectativas que va acumulando durante todo el metraje.



Ilustración 4. *Vivarium* es una película con muchos matices que vuelve a tu mente una vez terminada su proyección.

Estrenada el 4 de octubre destacamos *4x4* (Mariano Cohn), una película, de nuevo con gente atrapada, en la que un flamante todoterreno se convertirá en un bunker del que no puede salir un ladrón que entró para robarlo. Trata un tema de actualidad en Argentina (de donde es originario el film) como es la inseguridad ciudadana y la sensación del pueblo de la impunidad de los ladrones. Aunque en un principio el film parezca interesante por la curiosidad que nos despierta este tipo de situaciones (recordemos el éxito de *Buried* (*enterrado*), Rodrigo Cortés, 2010) la sensación final de la película es la de vivir en un mundo de locos o como ya anunció Plauto *Homo homini lupus*.

Naturalmente está presente la sensación de hartazgo de la gente y el deseo del tan aclamado ojo por ojo o simplemente tomarse la justicia por su mano, algo que el pueblo aplaude y aclama pero que al mismo tiempo nos muestra al ladrón como la víctima de una sociedad que ha sido injusta con él. Para acabar sin dar una solución al problema que plantea: la inseguridad ciudadana.



Ilustración 5. Es de destacar la interpretación de Peter Lanzani, quien va mostrando todas las fases por las que pasa el ladrón, Ciro, desde que entra contento en el coche hasta el final.

Una de las películas más esperadas era *El camino* (Vince Gilligan), película que sigue con las aventuras de Jesse Pinkman una vez que acaba la mítica serie *Breaking Bad*. Cuando terminó todo el mundo sintió un vacío, ganas de más *Breaking Bad*, aunque el final fuese redondo y simplemente perfecto. La película, que ya está disponible en Netflix, fue presentada en el festival por Aaron Paul, quien interpreta a Jesse y quien se prestó a una serie de preguntas al finalizar el film. Pudimos, además disfrutar del peculiar coche en el que huye. Vince Gilligan que es el creador de la serie, nos muestra qué ocurrió con Jesse una vez escapó al final de la serie.

El film ha levantado críticas de todos los tipos, desde los que opinan que acaba igual que empieza (con Jesse huyendo no sabemos a dónde) hasta los que opinan que es una película innecesaria, sin embargo, a nosotros siempre nos alegra volver a ver a Pinkman, los planos del desierto de Nuevo México y los demás personajes secundarios del universo *Breaking Bad*.



Ilustración 6. *El Camino*, es tratado como un epílogo a la serie *Breaking Bad*.

También estuvo en el festival presentando la película parte del equipo y del reparto de *Ventajas de viajar en tren* (Aritz Moreno) un film de historias, apología de lo escatológico, con algún momento interesante. Un film que en su afán por la provocación consigue no tener ni una sola idea que merezca la pena. Lo más destacado de la película es el momento surrealista del beso de Luis Tosar disfrazado de su hermana, y Ernesto Alterio. El mensaje de la película, que aparece incluso en el poster de esta “la verosimilitud está sobrevalorada” parece sencillamente una justificación del propio director, ya que durante todo el metraje trata continuamente de explicar todas y cada una de las tramas hasta la hartazgo pero sin lograr transmitir ninguna idea fructífera. Y ya que mencionamos películas fallidas del festival otra que se lleva la palma es *Verótika* (Glenn Danzig), a pesar de que su director sea un cantante y compositor de varias bandas conocidas de rock la película no sólo carece de sentido común respecto a la narrativa audiovisual sino que incluso el argumento de las diferentes historias (strippers que roban rostros, monstruos asesinos que nacen de ojos en los pezones, o una nueva versión de la condesa Báthory) aunque pudieran parecer interesantes acaban siendo fallidos, todo esto unido a las horribles interpretaciones, los fallos de récord o el

montaje sin terminar. Muchas críticas negativas ha recibido *The Shed* (Frank Sabatella), sin embargo, viniendo del recorrido de las anteriores, nos parece una película entretenida, con un argumento sugestivo, y con muy pocos efectos (básicamente una cabaña) consigue crear cierto interés a pesar de la falta de pericia y presupuesto que deja entrever algunas de las escenas.

Otra de las películas más esperadas en el festival ha sido *El faro* (*The lighthouse*, Robert Eggers), esta vez presentada en sección oficial pero fuera de competición. Con Willem Dafoe y Robert Pattinson como protagonistas absolutos del film, su actuación tan magistral no va a pasar desapercibida. Robert Pattinson al igual que, como hablábamos, le ha ocurrido a Daniel Radcliffe, se quiere desmarcar de la saga que le lanzó a la fama, la de *Crepúsculo*, apoyando películas más independientes y papeles arriesgados. Aquí comparte protagonismo con el colosal Dafoe y está más que a la altura. El film, en blanco y negro y con formato 1:33, se ambienta a finales del s.XIX en una pequeña isla de Nueva Inglaterra, donde un farero joven va a aprender el oficio junto a otro ya experto. La elección del formato y de la fotografía no es casual, Eggers ha querido transportarnos a una época (y lo hace basándose en las fotografías de ese momento) y lugar muy concreto y lo ha conseguido con creces. Metiéndonos en un film en el que prácticamente podemos oler el salitre y la grasa del barco y mojarnos con el agua del mar que salpica la isla. El sonido maravillosamente integrado también contribuye a la creación de esa atmósfera tan peculiar. El trabajo actoral es completamente un ejercicio que deberían poner en las escuelas, así

como el uso de la luz, sacado del expresionismo alemán. Y es que la luz en sí misma tiene un personaje más dentro de la película, la luz portadora de sabiduría como en un nuevo vistazo al mito de Prometeo. La luz como lo único por lo que vale la pena vivir –y morir- en un mundo angustiante y repulsivo por momentos. La tensión va creciendo, el trabajo de farero no es tan sencillo como pueda parecer y el compartir toda una isla y mucho tiempo con una única persona hace que finalmente pierdas la noción del tiempo e incluso el juicio. Eggers quien ya nos dejó con la boca abierta con *La bruja (The Witch, 2015)* obra que inauguró Sitges 2015, sigue sin decepcionar con sus ritmos pausados y atmósferas misteriosas.



Ilustración 7. La atmósfera sobrenatural que envuelve el film nos retrae al horror de Lovecraft, mientras que la narrativa terrorífica nos recuerda algunas obras de Poe.

La película ganadora del festival ha sido *El Hoyo* (Galder Gaztelu-Urrutia), que ya se había hecho con el premio del

público en el Festival de Toronto. Con este premio, el de mejor película para el público, pero también mejor película elegida por el jurado oficial así como mejor dirección y mejores efectos especiales se convierte en la primera película española en ganar el festival. La ópera prima de Galder es una coproducción vasco-catalana ambientada en un futuro distópico y que pronto estará disponible en Netflix.



Ilustración 8. *El Hoyo* es una película única que ha hecho historia en el Festival.

Por otra parte, Javier Botet ha recibido el premio Máquina del Tiempo a su trayectoria como actor, y a quien además vimos en el festival recogiendo el premio y presentando *Ventajas de viajar en tren* y *Amigo* (Oscar Martín).

Reiteramos desde *El puente rojo* nuestro agradecimiento al Festival Internacional de Sitges, a su gran organización, su fabuloso público y su buen ambiente generado por un gusto compartido por el universo fantástico.

**Claudia López Frías**

## Palmarés del Festival de Sitges 2019:

### SECCIÓN OFICIAL FANTÁSTICA

Mejor película: *'El hoyo'*, de Galder Gaztelu-Urrutia.  
Premio especial del jurado: *'Adoration'*, de Fabrice du Welz.  
Mejor dirección: de Juliano Dornelles y Kleber Mendonça Filho, por *'Bacurau'*.  
Mejor guion: Mirrah Foulkes, por *'Judy & Punch'*.  
Mejor actriz: Imogen Poots, por *'Vivarium'*.  
Mejor actor: Miles Robbins, por *'Daniel isn't real'*.  
Mejores efectos especiales: Iñaki Madariaga, por *'El hoyo'*.  
Mejor fotografía: Manu Dacosse, por *'Adoration'*.  
Mejor música: Dan Levy, por *'J'ai perdu mon corps (I lost my body)'*.  
Mejor cortometraje: *'Polter'*, de Álvaro Vicario.  
Mención especial: *'Achoura'* de Talal Selhami, y a las interpretaciones de Thomas Gioria y Fantine Harduion, los protagonistas de *'Adoration'*.

### PREMIO DEL PÚBLICO

*'El hoyo'*, de Galder Gaztelu-Urrutia.

### PREMIO DE LA CRÍTICA

Mejor película: *'Bacurau'*, de Juliano Dornelles y Kleber Mendonça Filho.  
Mejor director: Galder Gaztelu-Urrutia, por *'El hoyo'*.

### PREMIO SECCIÓN PANORAMA FANTÀSTIC

Mejor película: *'Extra ordinary'*, de Mike Ahern y Enda Loughman.

### ÓRBITA

Mejor película: *'Huachicolero'*, de Edgar Nito.

### SECCIÓN NOVES VISIONS

Mejor película: *'Dogs don't wear pants'*, J-P Valkeapää.  
Mejor director: Mattie Do, por *'The Long Walk'*.  
Mejor cortometraje: *'Lucienne Mange Une Auto'*, de Geordy Couturiau.  
Mención especial: *'Hail Satan?'* de Penny Lane, *'Jesus shows you the way to the highway'* de Miguel Llansó y *'Nina Wu'* de Midi Z.

### PREMIOS MÉLIÈS

Mejor película: *'Adoration'*, de Fabrice du Welz.  
Mejor cortometraje: *'Children of Satan'*, de Thea Hvistendahl.

### PREMIO JURADO JOVEN

Mejor película: *'Bacurau'*, de Kleber Mendonça Filho.  
Mejor película de animación: *'Ride your wave'*, de Masaaki Yuasa.